

Mejoramiento genético de ovinos

Capacitación a medianos y pequeños productores

■ Ing. Agr. Franca Bidinost
Área de Producción Animal
INTA EEA Bariloche
fbidinost@bariloche.inta.gov.ar



Motivación

La revalorización que recibió la lana a partir de la devaluación de nuestra moneda en el año 2001, y el incremento en el precio dado por una mejora en la calidad del producto, principalmente la finura, motivaron a los medianos y pequeños productores a preocuparse por la calidad genética de sus majadas. Ante la creciente demanda por parte de productores y técnicos respecto a cómo implementar un esquema de mejoramiento, a comienzos del 2004 el INTA y el programa Ganadero del Ente para el Desarrollo de la Región Sur pusieron en marcha un proyecto de capacitación en mejoramiento genético. El mismo tiene una duración de 3 años y está destinado a pequeños y medianos productores.

El objetivo del proyecto es capacitar a productores en el uso de herramientas para el mejoramiento genético e incrementar el nivel técnico de pequeños planteles ovinos con impacto local. Esto permitiría acelerar el flujo del mate-

Es frecuente que establecimientos "grandes" tengan esquemas de mejoramiento genético, con objetivos claros y prácticas de manejo acordes. Esto no ocurría entre los pequeños y medianos productores. Recientemente, un proyecto de capacitación está dando respuesta a estos productores con inquietudes en el tema.

rial genético desde las cabañas hacia las majadas comerciales.

Capacitación

En primera instancia se organizó una jornada abierta sobre Mejoramiento Genético, de la cual surgieron los productores interesados en participar del proyecto. En la misma se recalcó la importancia de definir un objetivo de selección, los beneficios y las tareas que implica adoptar un esquema de mejoramiento, principalmente la constancia en el tiempo. Se presentaron las ventajas y desventajas de la selección visual y las mediciones objetivas como herramientas para evaluar la calidad genética de los animales. También se planteó la metodología para conformar un núcleo de selección dentro de una majada, esto consiste en seleccionar las ovejas con las características deseadas y aparearlas con los mejores carneros.



Posteriormente se realizó una jornada de capacitación en selección visual de ovejas y carneros, para la cual se invitó al Méd. Vet. Rolando Heinken, inspector de la Asociación Argentina de Criadores de Merino. Durante la jornada se discutieron aspectos de importancia en cuanto al tipo de animal, tamaño, vellón y otros aspectos

relativos a la reproducción. Se hizo hincapié en la idea de que la selección de animales es un proceso constante y que todo movimiento de animales es un buen momento para detectar características no deseadas e identificar animales para rechazo. En este sentido, la señalada es una buena instancia para rechazar corderas con defectos permanentes, y la esquila es apropiada para clasificar las categorías de adultos. Algunos de los defectos que se pueden detectar en señalada y esquila son manchas de color, chilla en los cuartos y pezuñas negras.

Ante la necesidad de los productores de realizar un manejo reproductivo diferencial con las ovejas del núcleo, se realizó una capacitación en técnicas reproductivas (sincronización y detección de celos en ovejas, obtención y manipulación de semen e inseminación artificial con semen fresco). La misma fue brindada por el Dr. Alejandro Gibbons y la Ing. Marcela Cueto del INTA Bariloche. En el transcurso de estas jornadas se demostró que estas prácticas son más sencillas de lo que en general se cree, y que las instalaciones necesarias pueden ser generadas por los mismos productores con más imaginación que dinero.

Implementación

Los bajos porcentajes de señalada y la falta de infraestructura para un adecuado manejo reproductivo (servicio y parición) son los principales obstáculos para implementar un programa de mejoramiento genético. No obstante se detectó que muchos productores superaron esta etapa mejorando el manejo del campo, logrando un incremento del porcentaje de señalada y una adecuación de sus instalaciones y herramientas de trabajo a las necesidades del nuevo esquema de manejo.

En este primer año participan del proyecto 36 productores, distribuidos en 6

departamentos de la provincia de Río Negro. Los productores definieron su objetivo de selección, que en la mayoría de los casos coincidió con la intención de reducir el diámetro de la lana, aumentar el rinde al lavado y el peso del vellón. Unificando criterios, luego de la capacitación correspondiente, los productores conformaron sus núcleos seleccionando entre un 10 y un 20% de las ovejas de la majada. Para conocer mejor el tipo de animal de cada establecimiento participante del proyecto, se tomaron muestras de lana de



las borregas durante la esquila y se registró el peso de vellón y peso corporal.

La mayoría de los productores consideró necesario adquirir uno o dos carneros nuevos para dar servicio a su núcleo. Ante esa demanda se organizó una venta de carneros Merino (finos y superfinos). Para este evento se dispuso de 40 carneros seleccionados del núcleo superfino del Campo Anexo Pilcaniyeu de INTA Bariloche. En esa oportunidad se discutieron aspectos de calidad de los reproductores, así como la necesidad de elegir un buen carnero de acuerdo a la calidad de las ovejas (una majada, un núcleo de selección o varios núcleos distintos) a las que se dará servicio mediante inseminación artificial.

En la pasada estación reproductiva (abril-mayo 2004), 12 establecimientos de los involucrados en el proyecto implementaron por primera vez la inseminación artificial, 8 realizaron servicio dirigido a corral con

detección de celos y otros 7 productores aplicaron servicio dirigido en potrero independiente, todos ellos empleando carneros mejoradores.

En este esquema de mejoramiento las crías se identifican al nacimiento con caravanas y se retienen en el campo hasta su primera esquila para evaluarlas visualmente y a través de procedimientos PROVINO (rinde al lavado y diámetro de fibra de una muestra de lana). Con esta información, en el mediano-largo plazo es posible monitorear el progreso logrado en la calidad de los animales.

Perspectiva

En este primer año de implementación del proyecto fueron muchos los productores interesados, y cada uno en situaciones distintas pudo incorporar nuevos conceptos y prácticas de manejo con un objetivo común: mejorar la calidad de sus majadas. Lo importante es iniciar el proceso e ir adoptando mayores compromisos con el paso del tiempo.

Como resultado del programa de mejoramiento genético implementado por los productores, se espera a mediano plazo un incremento en la producción de lana por animal y una mejora de calidad en cuanto a diámetro de fibra, contaminación por fibras coloreadas y largo de mecha. Esto implicaría un incremento de los ingresos prediales manteniendo o aún reduciendo la carga animal.

El tema del mejoramiento genético en pequeñas y medianas majadas, es hoy una realidad. Los productores están satisfechos con las acciones del proyecto en este primer año, resaltan la importancia de capacitarse y de contar con un ámbito de discusión. Este proyecto es un claro reflejo de que la articulación entre instituciones, en este caso el INTA y el Ente para el Desarrollo de la Región Sur, favorece el proceso de transferencia, adopción y adecuación de tecnologías productivas. ■